

# GEDEÓN

ES EL PERIÓDICO DE MENOS CIRCULACION DE ESPAÑA

AÑO XVII

MADRID 14 DE MAYO DE 1911

NÚM. 807



## LA CONJUNCION DE MANIFESTACION

CALÍNEZ.—Quieren que no vayamos á Marruecos y que... ¡viva la República!  
GEDEÓN.—Que viva la República... francesa, ¿no es eso?

# DOMINGOS DE GEDEÓN

Que sea enhorabuena!

—¿Por qué me felicitas, Calínez? ¡Qué hice yo para merecer tus plácemes...?

—Tú, precisamente, nada... Te felicito como español, incluyéndome también en el aplauso.

—Pero, en fin, sepamos la causa...

—¡Ya hemos hecho algo en Marruecos...! Podrá ser más o menos práctica la operación del general Alfau, pero indudablemente demuestra que no estamos cruzados de brazos.

—Mira, mira, no hablemos de estas cosas.

—¿Es que te parece mal?

—¿Que hablemos? Sí.

—No; la operación.

—No sé qué decirte. Desde luego creo que ha debido ser algo más extensa; es decir, que debimos internarnos algo más.

—Hombre, eso no hubiera sido posible por una porción de cosas... ¡Lo que hubiesen dicho de nosotros!

—Pero ¿acaso no lo dicen también ahora...? Pues ya que iban á decirlo, que lo dijese por algo. Esta es mi opinión.

—Sí; pero, vamos...

—¡No hay pero que valga...! Los franceses se escaman de nuestro pequeño movimiento con una frescura inaudita; los moros se intranquilizan á su vez; y entre nosotros nadie quedó satisfecho, éstos por parecerles mucho y aquellos porque les parece poco...

—¿Es verdad!

—¿No hubiese sido preferible hacer una verdadera operación, una operación en toda regla, como las que acostumbran á realizar nuestros amables vecinos, si que también fieles aliados?

—¿Me haces dudar!

—No lo dudes, Calínez. Así, ya que los unos se escamaron y se intranquilizaron los otros, ya que en nuestra misma casa nadie estuviese contento, la escama, la intranquilidad y el disgusto serían por algo...

—¿Me confundes, me anonadas, me suspendes y me maravillas...! Gedeón, ¡eres un gran estadista!

—Ya lo sé, Calínez.

—Pero, he querido que lo recuerdes.

—Gracias.

—Ten en cuenta, para disculpar la modestia de esa operación de policía, que el Gobierno anda con mucho tacto en estos asuntos.

—¿Eso es, precisamente, lo que va á perdernos á todos...! No censuro yo el tacto, que es necesario en la vida política; lo que sí me parece mal es confundirle con la excesiva prudencia, como ahora ocurre. En una palabra, el Gobierno tiene mucho miedo.

—Cierto. Y con motivo. No tanto á los de fuera como á los de casa.

—Ya ves... ¿Por qué razón...? ¡Porque le den cuatro voces y le digan cuatro cosas...! Pero ¿cómo no atiende también á quien no dice nada?

—Hombre, Gedeón...

—Sí, sí; no me vuelvo atrás... Crees que es una de mis cosas eso de atender



á quien no dice nada... ¡Pues estás en un error...! Un gobernante no se debe guiar sólo por los que chillan, sino también por los que callan.

—Convencido. Pero no le hagamos este cargo á D. Pepe. Recuerda lo que ha declarado...

—¡Tantas fueron sus declaraciones, que ya se necesita memoria para recordarlas!

—Digo respecto de la cuestión que nos ocupa... El Gobierno no hará nada sin consultar á las Cortes.

—Lo recuerdo y me parece justo... Pero ¡ay, Calínez...! Eso, como todo, se desvirtúa al contacto de la realidad...

—¿Esa frase la he oído yo en alguna parte...!

—Y yo también; por eso la empleo cuando viene á pelo... Es muy expresiva.

—Pero ¿qué quieres decir con ella?

—¿No lo has comprendido?

—No.

—Quiero decir que eso de las Cortes va siendo también una entelequia

—¿Tú crees.

—Naturalmente. Ahí tienes la demostración calentita. Todo el mundo estaba pidiendo á gritos que se abrieran, y á poco si no se celebra la apertura. ¡No fué nadie al Congreso!

—Me parece que te equivocas. Estuvo el Gobierno y soltó su chaparrón de proyectos.

—¿Gracioso hubiera estado que ni el Gobierno se presentara...! Lo mismo que si unos señores dieran una reunión y empezaran por no aparecer en los salones.

—¿Y qué culpa tiene D. Pepe de esa falta de entusiasmo?

—No le hago culpable de ella, Calínez. Sólo he señalado el hecho, que no puedes negar.

—Ni lo pretendo.

—Los demás días ha ocurrido lo mismo. Y si un diputado de oposición no le hubiera dicho á Romanones que iba á pedir que se contara el número, de fijo

no se reúnen en el Congreso ni media docena de legisladores.

—¡Por cierto que el caso fué pintoresco de veras...! Los porteros del Congreso tuvieron que dedicarse á la caza del diputado, entretenido deporte digno de figurar en cualquier programa de festejos...

—Recorrieron los hoteles, fondas y casas de huéspedes más cercanos, á fin de encontrar número bastante para abrir la sesión.

—Y una vez abierta, y aprobada el acta, comenzó el desfile... Quedaron solamente los que pudiéramos llamar heroicos defensores del régimen.

—A pesar de lo que te dije hace poco, podríamos señalar al Gobierno como culpable de esta desanimación inusitada.

—No, no...

—Sí, sí... ¿Dónde está la disciplina de una mayoría que así abandona á sus directores, como si tratara de perturbarles su labor?

—¡Caramba, Gedeón, eres demasiado exigente...! ¿Va D. Pepe á ir convenciendo uno por uno, á todos los suyos, de la necesidad de asistir á las sesiones?

—No es necesario. Bastaría con que les inspirara fe en su obra y entusiasmo por su trabajo...

—¿Y no crees tú que no le faltan sólo á la mayoría esas virtudes, sino á todos en general?

—Algo hay de eso.

—¿Será, tal vez, que tocamos el completo descrédito del régimen parlamentario...?

—Cuidadito, ¡que eso no se puede decir...!

—Es una hipótesis, Gedeón.

—Pero siempre desagradable. Y más ahora, en vísperas del centenario de su aparición... ¿Cómo vamos á conmemorar la gloriosa fecha de las Cortes de Cádiz, si no tenemos ninguna estimación por el sistema que inauguraron?

—Muy mal, ya lo ves... Los gaditanos se quejan del desamparo oficial, y piden que procuremos todos hacer lo justo para que la efemérides se celebre con el debido esplendor.

—Ya lo sé.

—¡Y la noticia es triste!

—Es cierto. Pero creo que no es precisamente el régimen el causante de su propio descrédito, sino los que le falsean y le usan mal; los que cantan sus excelencias y no le estiman de veras.

—Eso no creo que se refiera al caso actual... Porque la mayoría anda un tanto reacia, ¿vamos á deducir que no sienten amor al Parlamento...?

—Yo no sé lo que debe deducirse. Lo cierto es que parece como si no tuvieran fe en la obra del Gobierno... Pero ¿cómo habría de inspirársela D. Pepe, si empieza por no tenerla él mismo?

—¿Qué dices, hombre...? ¡Esa es una declaración muy grave!

—Di más bien una apreciación personal.

—Es lo mismo.

—¡Las Cortes...! ¡Tanto pedirles y luego no va nadie...! Aquí sí que vendría bien un cuento baturro.

—¿Cuál?

—El de aquel matraco que para ponderar lo que le gustaban los melocotones decía tragárselos con hueso y todo...

—¡Ya sé cuál...! Y el otro le contestó, asombrado: "Pero ¿tien güeso?"

—Así podemos decir nosotros ahora: "Pero ¿están abiertas las Cortes?"



Conversación seductora, pero bastante modesta, sostenida, á cualquier hora, entre Pepe (el que perora) y Gedeón (el que contesta).

—Que se envainen sus razones cuantos presumen aquí de ciertas orientaciones, pues ya hay ley de Asociaciones...

—Sí, sí...

—Claro es que sólo en proyecto, como de costumbre, está; pero es el camino recto para que cause su efecto...

—Ya, ya...

—Pues precisa claro juicio, resolveremos así, con claridad, *ab initio*, lo del clásico servicio...

—Sí, sí...

—Desde luego, igualatorio por su espíritu será, bien que en caso muy notorio no resulte obligatorio...

—Ya, ya...

—Con ánimo bien dispuesto la supresión emprendí del aterrador impuesto de Consumos, tan molesto...

—Sí, sí...

—Pero que sepa la gente que poco á poco se irá, y si aún dura un año ó veinte la triste forma presente...

—Ya, ya...

—Quiero arreglar las Canarias, pues, de ese problema, allí viven opiniones varias tan diversas, tan contrarias...

—Sí, sí...

—Veré si por los recodos, pues claro es que los tendrá por éstos ó aquellos modos puedo contentar á todos...

—Ya, ya...

—¡Tirso está morrocotudo, con los datos que le dí trajo un proyecto pipudo, sorprendente, pistonudo...

—Sí, sí...

—Puede ser que alguien se aflija si tiene, que sí tendrá, la aspereza de la lija... ¿Que hay déficit...? ¿Que transija...?

—Ya, ya...

—Tengo mis estudios hechos del problema marroquí, que os dejarán satisfechos... Conozco nuestros derechos...

—Sí, sí...

—Si es preciso que vayamos, por ser preciso, se irá; si conviene, nos quedamos... Haremos lo que creamos...

—Ya, ya...

—Como, en resumidas cuentas, cumplo lo que prometí, no temo á las violentas censuras, ni á las sangrientas...

—Sí, sí...

—Claro es que á veces no puedo reprimirme y que me da cierta rabia y cierto miedo si me atacan con denuedo...

—Ya, ya...

(Tal es la charla sonora y, como se ve, modesta, sostenida á cualquier hora entre Pepe—el que perora— y Gedeón—el que contesta.—)



## INFORMACIONES DE ACTUALIDAD

### SAN ISIDRO

### LABRADOR

En los actuales tiempos de lucha entre el capital y el trabajo, preciso es andarse con tiento en la elección de asuntos informativos.

Si nos ocupamos en estas columnas de los obreros, se enfadan los patronos. Si, por el contrario, damos á los patronos ó á las patronas la preferencia, se molestan los huéspedes, que son los más dignos de lástima.

El problema se nos ofrecía difícilísimo. Ha sido, pues, una gran fortuna dar con el presente tema de información.

San Isidro reúne en sí las dos naturalezas.

Por un lado, fué obrero, trabajador del campo, y por el otro, patrono.

Patrono de Madrid.

De aquí la alegría con que hayamos escogido al perezoso criado de *Iván de Vargas* para asunto de estos renglones.

¡Claro es que pocas cosas nuevas podremos contar á ustedes respecto á la vida y milagros de santo tal! Existen, sin embargo, pequeños detalles que los lectores ignoran, y en ellos precisamente estriba el hueso de esta nuestra información á propósito de aquel criadito que tan vago le salió á *Iván de Vargas*. (Y van dos veces que lo decimos).

San Isidro nació de padres pobres allá por el año en que fué bautizado Antonio Viérgol.

El chico madrileño (nos referimos al después santo, no al *Chico de la blusa*) mostró, desde su infancia, gran afición al rezo y á la holganza.

Por cada dos padrenuestros que rezaba, se pasaba seis días sin trabajar, cosa que si era del agrado del Padre Eterno, no lo era tanto del padre de Isidrin.

En vista de ello, hubo el progenitor del vago rapazuelo de buscarle amo y colocación con objeto de que, si no las ocho horas, trabajase, por lo menos, las precisas para ganarse un mendrugo de pan.

Y entonces fué cuando San Isidro

fué á dar en casa del rico labrador don Iván, que era una especie de Gamazo, acaparador de trigo y gran protector de los pobres trabajadores.

Y aquí empieza lo milagroso de la vida del santo.

El muchacho se iba al campo por la mañana temprano, y en vez de ponerse á arar, se ponía á orar (que no es lo mismo), hincándose de rodillas y dejando que los dos bueyes que llevaba en su yunta (y que eran, por cierto, de Guadalest) se entretuviesen en arrastrar el arado por las tierras de su señor.

No se irritaba éste. Antes al contrario, al ver tan bien labradas sus heredades, solía decir á los que le preguntaban:

—¿Cómo se porta el muchacho en la labranza...?

—Como los propios ángeles.

En lo que, sin darse cuenta de ello, acertaba, pues dos ángeles eran los que mientras Isidro se hallaba en oración, verificaban la faena con prontitud y aseo.

Descubierta por el santo la martingala, fué cada vez más echándose en el surco, hasta que cansados los serafines desaparecieron de las tierras, y tuvo el criado que empuñar la esteva y dejarse de oraciones.

Sitio predilecto del santo era una peña muy grande, que en el terreno se elevaba, y á la que acudía todas las tardes provisto de su breviario y de su larga pértiga.

Nueva señal de pereza creyó en su criado D. Iván de Vargas aquella costumbre de asistir diariamente á la gran peña; pero, ¡cuánto se equivocó y cuán útiles le fueron aquellas visitas!

Un día golpeó el criado la roca viva con la pértiga sagrada, y... ¡ya quisiera Gasset poder conseguir el torrente de agua que el santo consiguió sin darse tanta importancia de hidráulico como la que se da nuestro actual ministro!

Un verdadero manantial, que aun hoy se conserva, brotó de aquella piedra pedrada, y el amo quedó encantado de aquel nuevo milagro que se debía al pobre gañán á quien tenía de sirviente (y ¡vaya una suerte para encontrar criado!).

Otros hechos milagrosos realizó Isidrin durante su vida de labrador.

Tan caritativo era, que el trigo de los graneros de su amo se lo daba á los pájaros del campo. Y, ¿ustedes creen que D. Iván se enfadaba...? ¡Nada de eso! Pero era porque por cada grano que el santo arrojaba á los gorriones, se aumentaban las existencias del granero en varios costales. Y, ¡es claro!, el Sr. Vargas se volvía loco de contento con la *combina*. Y decía á menudo á su criado:

—Toma, toma el trigo que quieras y vete á dar de comer á las pobrecitas aves, que también son hijas de Dios.

En lo que demostraba tener un corazón de oro. Y una *púpila* que, ¡ya, ya...!

Y ¿para qué seguir relatando hechos extraordinarios?

Como ven nuestros lectores, los milagros de San Isidro eran maravillosos. Y si el del agua *quitaba la calentura*, el del trigo *quitaba el hipo*.

Con tan privilegiadas facultades el muchacho se hizo querer de todo el mundo. Y hasta una santa mujer, que fué luego Santa María de la Cabeza, estuvo á punto de volverse loca del apellido por las *hechuras* y bondadosas dotes del milagroso labrador.

Casóse éste con aquella mujer y vivieron felicísimos, no diciendo la historia si fué en este tiempo cuando el matrimonio se dedicó á la fabricación de las célebres rósquillas que hoy llevan el nombre del santo, y que realmente parecen de la época.

Respecto á la muerte de San Isidro, pocos son los datos que tenemos.

A creer los versos populares que dicen:

San Isidro  
labrador,  
muerto le llevan  
en un serón,  
.....  
etc., etc.,

no consiguió muy decoroso féretro. Pero, ¿quién hace caso de leyendas del pueblo...?

San Isidro no ha muerto. Porque un santo que encuentra modo de obtener grandes cosechas sin trabajar, será siempre un vivo.

Y el más español de todos los santos.



## EL REY DEL EPIGRAMA

Conocerán ustedes, aunque sólo sea de oídas como nosotros, al rey del carbón, al rey del petróleo, al rey del acero y á otra porción de monarcas de nuestro tiempo, fundadores de nuevas dinastías no sospechadas siquiera por los tratadistas del derecho político.

Pero seguramente no conocen al rey del epigrama... ¿Qué han de conocer, si hasta ahora no ha circulado con ese título que Gedeón le otorga, justiciero como siempre!

Sepan, pues, que el rey del epigrama es D. Antonio González Villa-Amil, antiguo periodista, director un tiempo de *La Reforma de Cáceres* y persona de muy buen humor, como puede suponerse en atención á sus dominios.

No faltará quien nos pida los títulos, los derechos y las razones por cuya virtud proclamamos al Sr. González Villa-Amil rey del epigrama. Pero puede ahorrarse ese trabajo quien tal intente, porque nosotros, anticipándonos á sus deseos, vamos á lanzar desde aquí esta noticia:

“El Sr. González Villa-Amil va á publicar en breve una colección de dos mil epigramas, con un prólogo del excelentísimo Sr. D. Juan Pérez de Guzmán.”

¿Eh? ¿Qué tal?

Y no se crea que la significación del prologuista en el mundo de la historia nos ha movido á entregar al autor el cetro de referencia, no. El Sr. Pérez de Guzmán se dedica á hablarnos de los reyes con su reconocida autoridad, y no sería aventurado deducir que el Sr. González Villa-Amil es también un rey, puesto que de él ha de hablar en el prólogo. Mas no queremos establecer nosotros esa deducción. Bastaríanos saber que el Sr. González ha escrito dos mil epigramas para reconocerle la categoría propia de las personas que inspiran las luminosas disquisiciones del Sr. Pérez.

Pero... ¡ténganse allá los descontentadizos...! El Sr. González Villa-Amil no sólo ha escrito esos dos mil epigramas

que verán en breve la luz pública y todas las luces privadas de sus compradores... Ha publicado ya en Barcelona (1904) una *Colección de cuatro mil epigramas*, con prólogo de Estrañi, de la cual apenas quedarán ejemplares...

Sabido todo esto, no será *estraní* que nuestros escasos lectores digan lo mismo que Gedeón.

—¡Qué barbaridad! ¡Seis mil epigramas, que se ha sacado el amigo de su cabeza, como suele decirse!

Estas exclamaciones justifican y amparan nuestra proclamación; es decir, la proclamación de rey del epigrama, que hemos tenido la comodidad de hacer á favor del Sr. González Villa-Amil.

Ahora bien, ¿son buenos ó malos esos seis mil epigramas...? Dígalos cada quisque después de leerlos, porque nosotros no necesitamos decirlo ni ello atenta á la corona del Sr. González Villa-Amil. Nadie se cuidó de la bondad ó maldad del género, sino de su cantidad, para reconocer á los reyes del carbón, del petróleo, del acero, etc., etc... y no vamos ahora á romper con la tradición... Si hay alguién que se crea con más derechos, es decir, con más epigramas que el Sr. González Villa-Amil, que levante el dedo... Y si hay quien sospeche que las seis mil composiciones epigramáticas tienen que ser de primer orden, mejor para él... En el reinado de este monarca hay de todo, como en botica... Pero ¡que se establezca cualquier boticario de la misma manera!

Los hombres serios tal vez juzguen una puerilidad la obra á que el Sr. González Villa-Amil ha consagrado su vida entera; mas á nosotros nos parece que siguió el único camino que debe seguirse y que aquí nos convendría para regenerarnos... No que todos nos dediquemos al cultivo del epigrama, naturalmente, sino que cada cual persista y no ceje en sus labores respectivas, insistiendo en la cabeza, como se dice en cierto cuentecillo.

Empleada en otros menesteres la actividad que puso al servicio de su pasión epigramática, tal vez le hubiera valido al Sr. González Villa-Amil de mayor provecho... ¡Razón demás para que nos inclinemos ante su trono indiscutible...! Pensando en esto, no sólo se le debe llamar el rey del epigrama, sino también el rey del valor, con permiso de los que bastardearon este título para usufructuarle.



### ¡JA... JA... JA...!

No es que nos sonriamos de los recientes proyectos del Gobierno. (Y eso que nada de particular tendría semejante conducta.)

No.

El titulito anterior se refiere al comentario que van ustedes á poner irónicamente á unos cuantos chistes malos que se nos acaban de ocurrir á propósito de varios sucesos de actualidad.

¡Menudo surtido tenemos!

Y los hay de diversas nacionalidades y para todos los gustos.

Pero siempre malos, rematadamente malos; de los que están pidiendo á voces

música de Quinito y decorado de Murial. Y si hay algún lector que lo dude, que escuche:

Chiste árabe. La escena representa los alrededores de Mequínez. El nuevo Sultán Muley Zin acaba de ser derrotado. Varias odaliscas, compadeciendo á su señor, exclaman:

—¡Pobre Zin!

Pero no es ese el chiste. El chiste lo hace un moro notable (notable por su *asáúra*), que agrega algo amostazado:

—Lo que le pasa al nuevo pretendiente le está muy bien merecido. Los soldados de su mehallá son peores que los que los chicos compran en los bazares. Yo al menos prefiero los soldados de plomo á los soldados de Zin. (¡Ja... ja... ja...!)

Como ustedes ven, el moro era de los más notables.

Y vamos con otros chistecitos.

Estos argentinos.

El nuevo representante de la gran república sudamericana, Sr. Alcorta, ha venido, como todos los anteriores, á estrechar los consabidos lazos que ligan á nuestro país con aquella nación hermana.

¡Claro es que con estas visitas la distancia moral entre ambos pueblos siempre se *alcorta*; pero lo que no comprendemos es por qué se han de estrechar los lazos entre España y la Argentina á fuerza de banquetes.

—Nada más sencillo de comprender— dice un gracioso.—Porque de ese modo se rinde á un tiempo homenaje al *Plato* y... al *plato*. (¡Ja... ja... ja...!)

Y vámonos ahora á la puerta del Trianon-Palace.

Como ustedes saben, en el antiguo local en que se vendían las máquinas Singer se ha establecido ahora un salón de cupletistas.

Y es lo que decía un observador:

—En esta casa debe ser fácil hacer dinero. Por lo menos, aquí todos los negocios son coser y cantar.

Y á propósito del tal saloncito.

¿Qué les parece á ustedes la compañía que actúa al presente...?

Porque á nosotros nos parecía mejor la otra.

La Compañía Fabril, á dos pesetas cincuenta semanales.

Chiste canario.

Este chistecito final se refiere al proyecto de división de aquellas islas, presentado á la ligera por el Sr. Canalejas.

Como es para los canarios, el proyecto ha resultado... pamplina. (¡Ja... ja... ja...!)

Y si ese es pamplina, ¡calculen ustedes lo que serán los demás!

Sobre todo el de Asociaciones.

Por eso decíamos al principio de estas líneas que no nos sonreíamos de los proyectos del Gobierno, pero no por falta de razón, sino por falta de ganas.

La obra del señor presidente del Consejo es más bien de las que hacen llorar, ¡ji... ji... ji...!

Y... ¡memorias á Zancadilla!





EN MARRUECOS

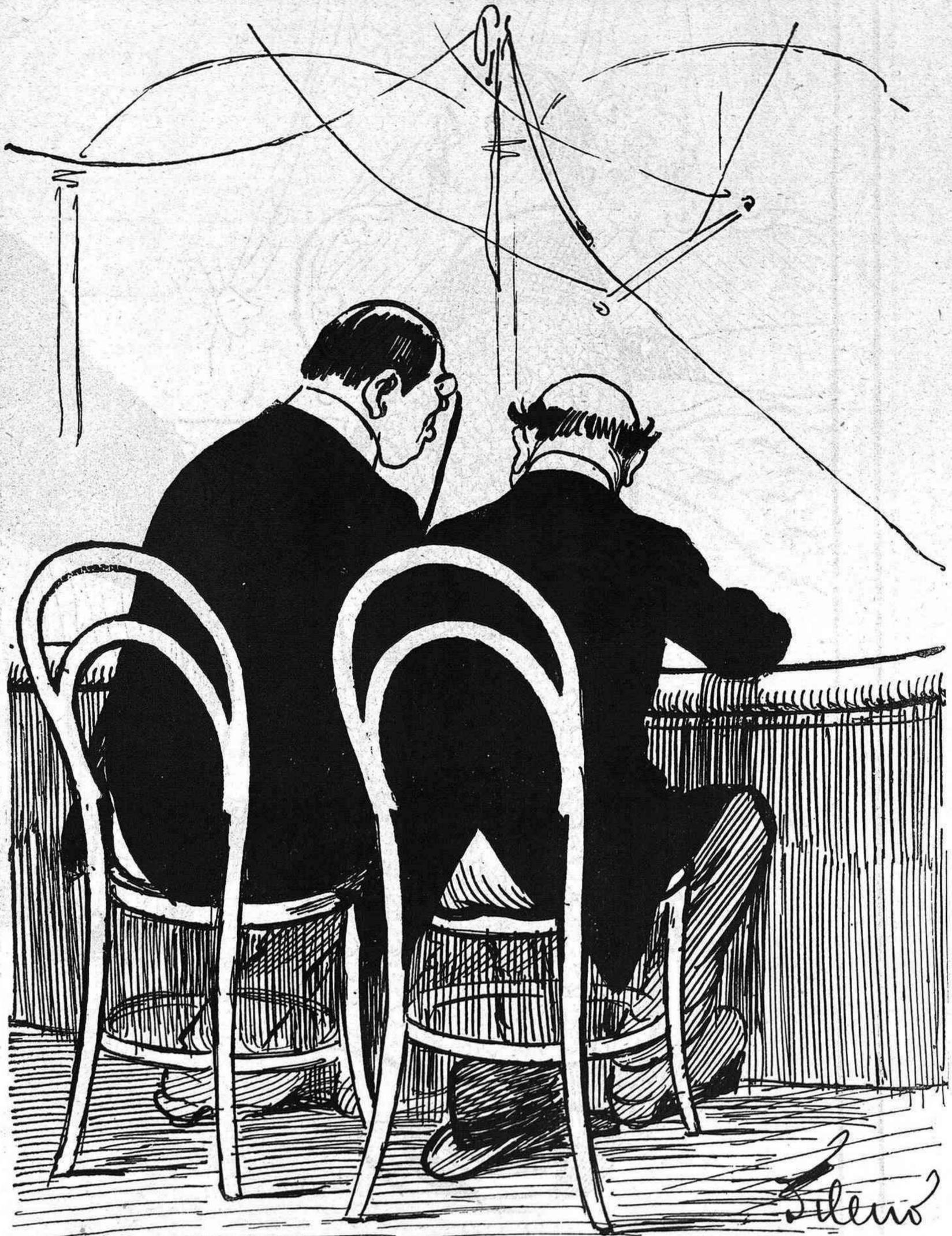
GEDEÓN.—Mira, Calínez, ésta es la policía.

CALÍNEZ.—Pero no debe ser la secreta, porque todo el mundo se entera de lo que hace.



LORETO PRADO

¿Quién no la conoce...? ¿Y qué vamos á decir de ella que resulte nuevo...? Generalmente la llaman genial, para no tener que buscar otro adjetivo.



EN EL CIRCO

CALÍNEZ.—¿Has visto qué hombre más extraordinario este Inaudi...? ¡Resuelve de memoria los más graves problemas!  
GEDEÓN.—Es cosa de llevárselo á Canalejas, para que le eche una mano en el de Consumos ó en el de Canarias.



CANALES

### FECUNDIDAD EXTRAORDINARIA

D. JOSE.—¿Ha visto usted cuántos...? ¡Y todos de una vez!  
GEDEÓN.—Sí, señor, sí... Lo que hace falta es que vivan.. ¡Pobres criaturas!



**DEBATE SOLEMNE**

Apunte del salón de sesiones del Congreso durante la discusión del servicio militar obligatorio, que es uno de los proyectos más importantes.

## HUELGA DE DIPUTADOS

Don José está disgustadísimo por la conducta que vienen observando los diputados de la mayoría, que, como los estudiantes desaplicados, han anticipado las vacaciones y no asisten al Congreso.

La Cámara está desanimadísima, tanto ó más que cuando Osma pedía la palabra y se hacía inmediatamente el vacío.

Antes de empezar la sesión, el conde de Romanones, seguido de dos secretarios de los más simpáticos y atrayentes que tiene á su disposición, hace una minuciosa requisa por el salón de conferencias, por los despachos de las secciones; mira debajo de los divanes, recorre el merendero y todas las dependencias, sin excepción de los *vater-closes*, y caza unos cuantos infelices diputados, de los que aún no pueden volar libremente, para abrir la sesión; pero muchos días pasa grandes apuros, porque no se encuentran ni los precisos para cumplir lo que dispone el reglamento sobre el particular.

Inútiles han sido cuantos procedimientos ha empleado el conde para conseguir la puntual asistencia de los diputados de la mayoría á las sesiones.

Primero, recomendaciones verbales; después, cartitas amistosas; luego, apremiantes avisos del presidente, con paquetes de caramelos y hasta localidades de favor para los teatros más necesitados.

Pero todo inútil; ni atados, como dice la gente, quieren ir los padrecitos de la patria al Congreso.

¿Les habrá asustado la extensión del programa democrático del jefe del Gobierno, las formidables lecturas de proyectos la otra tarde, ó quizá las disposiciones de Rodrigáñez?

La verdad, todo eso de una sentada es demasiado para los infelices que no están acostumbrados á estas rudas labores.

Un proyectito, pase; pero la amenaza de tres ó cuatro, vamos, ¡no hay derecho!

Esto ha trascendido de tal modo que hasta los periódicos más razonables lo comentan.

Un diario de la mañana dice lo siguiente, para que se vea que no son fantasías gedeónicas:

"Las pocas personas que había ayer en el Congreso hacían comentarios muy sabrosos acerca de la escasa concurrencia de diputados ministeriales á una discusión tan importante como la del proyecto de servicio militar obligatorio."

Y otro colega añade:

"No bastan los requerimientos que á diario reciben los diputados ministeriales para que asistan puntualmente á las sesiones. La desanimación continúa en términos que constituye un argumento para los enemigos de la situación."

¿Está claro?

Esta falta de atención, de disciplina y hasta de respeto preocupa grandemente á Canalejas, que no tendrá más remedio, ya que sus ruegos son desatendidos, que castigar estas faltas con multas ú otra clase de correctivos.

Los diputados se han declarado en huelga y este paro parlamentario puede constituir una seria dificultad para los trabajos del Gobierno.

Es una huelga pasiva, sin que pueda saberse qué razones pueden motivarla.

¿Pretenderán que sea una realidad próxima lo de las dietas?

¡Caramba! Pero ¿por qué no lo dicen?

¿Se aburrirán los pobres de este espectáculo parlamentario de tan escaso repertorio y habrá que ir pensando en animar las sesiones con numeritos de *variétés* ó con la exhibición de películas?

Puede que esta innovación obtuviese el éxito más completo, porque entre discurso y votación no estaría mal un emparedado de farruca ó de danza sicilipítica.

En fin, vaya pensando en ello el presidente ó Romanones, si no quiere quedarse sin más compañía que la de los maceros.



RAZONES DE PESO

La sentencia de un Jurado aprobando la acción de un marido que, exasperado, administró algunos palmetazos á su esposa en la parte posterior más próxima al ensanche, está dando muy malos resultados entre ciertas clases sociales.

Sidney E. Junkins leyó en la Prensa la sentencia famosa, y, tomando al pie de la letra la declaración que hacían los periódicos de que aquel fallo sentaba jurisprudencia, se proveyó de un garrote, instrumento que consideraba más persuasivo y de más alcance que la palma de la mano, y procedió á ajustar cuentas á su cara mitad, cuya conducta durante estos últimos tiempos había dejado mucho que desear.

Junkins entró en su casa garrote en ristre y procedió á enumerar las diversas faltas cometidas por su consorte, y cuando llegó á las que atañían á su honor, le declaró que como recientemente los maridos habían sido autorizados para castigar á sus esposas cuantas veces éstas se permitieran abusar, él iba á darle una lección que la hiciera entrar por la senda de virtud y moderación de las mujeres de su casa.

Dicho esto, se lió á garrotazos con la cónyuge y la dejó como unos zorros, teniendo que ser trasladada al hospital.

Cuando le detuvieron, Junkins declaró que confiaba en que la leccioncita regeneraría á su esposa y que estaba seguro de que no presentaría ninguna querrela contra él, pues durante la *improvisación* de la paliza ella había declarado que en lo sucesivo sería una esposa modelo.

### ¡VAYA UN CUCCO!

Un industrioso tolosano que sirve de cocinero en un barco, para ayudarse un poco la vida hace orejas y oficios de mercader.

De este modo gana algún dinerillo sobre su salario.

Ultimamente tuvo la ocurrencia de llevar á China un lote de relojes de cuco.

Pero el cocinero mercader no contaba con la huésped y la huésped fué la humedad, la humedad que entorpeció el funcionamiento de los relojes y enmoheció ruedas y resortes.

Las portezuelas se abrían penosamente; los cucos asomaban la cabeza, pero no decían ni pío.

El cocinero, ante el temor de quedarse con su mercancía, aguzó el ingenio. Llegó á China, reunió á unos cuantos golfos de Pekin y empezó á ponderar las excelencias de los relojes de cuco.

Estos pájaros de madera son admirables; parecen de verdad, y, tratándose de cucos, no es extraño que parezcan vivos. En efecto, no cantan hasta que llega la época de poner huevos, la estación florida de sus amores. Entonces trinan que se las pelan.

Y el muy cuco vendió todos los relojes. Cuando llegue la época de poner huevos serán los chinos los que trinen.

Pero esto no tiene nada de extraño, porque, según dicen, engañar á un chino es la cosa más fácil del mundo.

### UN HOMBRE ENCANTADOR

Por ignorar la diferencia que existe entre un certificado de matrimonio y una papeleta de empeño, Morris Friedman aguarda el resultado de una sentencia en una cárcel, donde ingresó acusado de bigamia.

Friedman se casó en 1884, y tuvo tres hijos de su primer matrimonio.

Al cabo de algún tiempo, los disgustos domésticos llegaron á tal punto, que su esposa le amenazó con pedir el divorcio, y algunos días después le mostró un documento diciendo que era la sentencia de divorcio.

Friedman, que es un estoico, se limitó á encender su pipa y á dar media vuelta.

Sin tomarse la molestia de leer el papelito, nuestro hombre se marchó de la casa y su esposa no ha vuelto á tener noticias suyas hasta hace dos meses, que ha descubierto que había contraído nuevas nupcias y, sin perder tiempo, ha denunciado el hecho á las autoridades.

Friedman alegó que como es incapaz de no creer á su esposa, no dudó de lo que había dicho su primera esposa, y que por eso no se consideraba bigamo; pero el juez da la casualidad de que lo entiende de otro modo, y probablemente condenará á Friedman á diez años de presidio, y en ese tiempo Friedman el tranquilo tendrá tiempo de reflexionar sobre los graves inconvenientes de no enterarse á tiempo de las cosas.

### UN CAFETERO QUE NO ES TONTO

Otro golpecito á la falda-pantalón. En Francia, España, Alemania é Inglaterra la famosa prenda no ha logrado un éxito feliz.

Pero en Suiza es otra cosa.

No es que las lindas jóvenes de la tierra de Guillermo Tell hayan adoptado semejante moda, no; es que un cafetero de Chaux de Fonds ha visto en su implantación una magnífica idea.

El hombre veía desaparecer lenta pero continuamente á sus parroquianos.

Y no sabiendo qué atracción encontrar para volverles á su puesto, encargó á un modisto de París seis *jupe-culottes* último modelo para las camareras de su bar.

Y ni que se lo hubieran dicho al oído. El café está más concurrido que nunca.

Los parroquianos chicolean á las camareras, diciéndolas cosas agradables ó

desagraciables, según los temperamentos, pero hacen buen consumo y el ingenioso afelero se frota las manos de contento, amentando únicamente que antes no se e haya ocurrido tan admirable martin-galita.

#### EL POLO DE MODA

No nos referimos al conocido deporte que cuenta entre nosotros con tantos aficionados, ni tampoco al famoso licor que sigue cultivando el anuncio pintoresco, no.

El polo de moda es uno de los dos que disfruta la tierra, y que hasta ahora estuvo desdénado ó poco menos por los hombres de ciencia.

El polo Sur.

Hacia él, y con el laudable propósito de descubrirle, ha zarpado un barco, que tiene un nombre enrevesadísimo, de un puerto no menos enrevesado, llevando á bordo sus correspondientes expedicionarios.

Son alemanes.

Un famoso explorador inglés trata también de organizar una expedición al mismo sitio y con el mismo objeto.

Y allí se encuentran actualmente las siguientes expediciones:

Una inglesa.

Una noruega.

Una belga.

Total, tres; porque suponemos que la aritmética será igual en el polo que en cualquier otra parte.

Además, según noticias, están en camino otras tres expediciones.

Una yanqui, otra australiana y otra japonesa.

Por lo visto, corre mucha prisa descubrir aquella parte del planeta, libre hasta ahora de automóviles, *varietés*, cerveza y demás conquistas del progreso.

¿Cual de estas expediciones tendrá la gloria del descubrimiento?

¡Difícil es averiguarlo!

Cada una andará por su lado, pues generalmente no hay ningún explorador que coincida en sus cálculos ni en sus mapas, y no tendría nada de particular que nos salieran de pronto dos ó tres descubridores recabando para sí el éxito, como ocurrió no hace mucho en el otro polo.

Conocidas las amarguras y los trabajos de estos héroes y mártires de la ciencia, lo mejor es que se encontraran allí todos juntos y procedieran á tomar sus acuerdos.

Para ello, nada mejor que celebrar un Congreso de expedicionarios sobre el terreno.

¡Animación no le faltaría!

¡El polo Sur!

Nos explicamos que esté de moda y que sea el preferido por los científicos.

Nosotros tenemos también esa preferencia ya hace muchos años.

Desde que conocimos aquel famoso verso del no menos famoso poeta, que dice:

“Desde el helado hasta el ardiente polo.”

El ardiente es el del Sur, como es natural, dentro de la geografía del vate citado.

Y, desde luego, aunque se esté mal, se estará allí mejor que en el helado.

Sobre todo, en el invierno.

#### ...y armas al hombro

Don Pepe está contentísimo estos días. ¿Por qué será?, se preguntan los cortos de vista.

¡Pues no puede estar más claro...! ¡Porque nos ha soltado todos los proyectos que tenía dentro!

El aluvión ha sido bueno.

Y la resistencia, formidable.

¡Vaya si ha escrito el hombre!

Un industrial aprovechado acaba de poner á la venta una pluma que lleva el apellido del presidente.

Tendrá un éxito.

¡Porque el público va á creer que escribe sola!

El ministro hidráulico acaba de realizar una excursión á Barcelona.

Esto, que no tendría nada de particular tratándose de un consejero cualquiera, por referirse á Gasset ha tenido una importancia atroz.

Eso dice la Prensa, por lo menos...

¡Como que con sólo asomarse á la capital catalana ha conseguido el resurgimiento de aquellas fuerzas monárquicas!

Lo dice también la Prensa.

Y, vamos... ¡Ni que esas cosas estuvieran también relacionadas con la agricultura...!

Por lo demás, nosotros nos alegramos mucho de su triunfo...

Le dieron la mar de banquetes, con discursos y todo; le echaron flores naturales, piropos, etc., etc...

Y al pasar por Zaragoza ¡le saludó hasta Paraíso!

¡Lo que se dice un éxito!

En fin, ya le tenemos en Madrid.

La capital de España, para no ser menos que las otras ciudades, le dedicó un numerito á su llegada que le habrá satisfecho sobremanera.

¡La lluvia!

Vaya por Dios!

Una Comisión de obreros de dulcerías, que se hallan en huelga, estuvo días pasados en el Gobierno civil.

Los huelguistas pidieron disminución de horas de trabajo.

Pero el gobernador civil se limitó á decirles que conferenciaría con los patronos para ver el modo de solucionar la huelga.

Otra huelga, aunque ésta tiene un carácter dulce.

Es de esperar que se solucione y que los confiteros no abusen del coco.

Un anuncio:

“Bicarbonato de sosa químicamente puro. Latas económicas á cinco pesetas.”

Aunque no de bicarbonato precisamente, sabemos de otras latas mucho más económicas.

La de algunos conferenciantes del Ateneo sin ir más lejos.

Por cierto que anda estos días por los periódicos otro anuncio muy parecido á ese...

“Latas de un besugo.”

¿No lo han leído ustedes?

¿A quién se referirá?

¡Porque conocemos tantos besugos con sus latas correspondientes...!

Latas de un besugo...

¡Qué bonito título para un libro!

Nuestro inquieto amigo el general Weyler estuvo la semana pasada en Palma de Mallorca con su hijo D. Antonio.

Los liberales de Palma obsequiaron al papá y al niño con un banquete.

Y el general pronunció un discurso y de paso eligió á su hijo jefe del partido liberal de Mallorca.

Hablamos de D. Eugenio, pero ¡caramba!, D. Valeriano tampoco se descuida.

¡Qué padres tan parlamentarios!

Antes de que se terminase la sesión del miércoles en el Congreso celebraron Consejo los ministros.

Salieron cerca de las nueve de la noche.

Y los periodistas que aguardaban su salida no pudieron sacarles del cuerpo ninguna noticia interesante.

Y escribieron muy convencidos:

“Los ministros mostráronse reserva dísimos.”

¡Ca...!

¡Tendrían un apetito regular!

Ya se ha constituido en el Congreso la Comisión nombrada para dictaminar en el proyecto de ley de Asociaciones.

Y lo primero que ha acordado es abrir una información oral y otra escrita.

¡Nunca tan bien pensado como ahora!

Y no estaría demás que se publicaran luego todos los informes.

¡Las bromas, pesadas ó no darlas!

El ministro de Hacienda, ante la Comisión general de presupuestos, ha dado explicaciones acerca del alcance del proyecto de supresión del impuesto de Consumos.

La Comisión acordó que la subcomisión de Hacienda estudiase el asunto para emitir el correspondiente dictamen, y se avisará á todos los señores que forman la Comisión general por si quieren asistir a las discusiones é ilustrar el dictamen.

Sí, sí, conviene ilustrarlo, á ver si con monos resulta mejor.

Bravo, bravo!

Los Comités democráticos de los distritos electorales de Madrid están de enhorabuena.

El Circulo del mismo nombre va á organizar en su honor un festival, que se llamará “la fiesta de los Comités”.

Tenemos gana de conocer el programa. Y prometemos añadirle algún numerito si lo necesita.

IMPRENTA «PRENSA ESPAÑOLA»

Serrano, 55, Madrid.

 **LEA VD.**

todos los domin-  
gos **BLANCO Y**  
**NEGRO**, la más  
interesante de  
las Revistas ilus-  
tradas.

**52 PÁGINAS**

**30 CENTIMOS**



NÚMERO  
10 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIÓN

España: Semestre, 3 pesetas  
Año, 5 id.  
Extranjero: Año, 8 francos

De infalibles resultados para las personas que tienen la desgracia de sudarles las manos y pies, es una fricción diaria con Agua de Colonia de Orive, 3 rs. frasco; 4 litros, 16 ptas., franco porte.

*Pruébese el  
Jabon Medicinal de Brea  
Marca «La Giralda»*

Sacarse una muela cuando duele es mutilarse, el rostro, atentando contra el estómago, base de la vida. ¡Cuánto más fácil, más agradable, más económico y humano es prevenirse usando diariamente Licor del Polo!



**ESTREÑIMIENTO**  
curado con la  
**CASCARINE LEPRINCE**  
de la  
**CONSTIPATION**  
Acción regular  
Laxante perfecto  
De venta en todas las Farmacias.  
**Dr. LEPRINCE**  
62, Rue de la Tour, PARIS

## BLANCO Y NEGRO A B C Y GEDEON

El público puede solicitar estos periódicos en los siguientes puntos del extranjero:

### FRANCIA

París. P. Rosier, 26. Rue Richelieu. Librería Madame Schneider. Bd. Montmartre en face le n.º 2. Kiosque núm. 54. Hachette y C.ª, III, rue Reaumur. M. Muller & C.ª—146 fg. St. Denis et rue d'Alsace, 25.

San Juan de Luz. Librería González-Font. Plaza Luis XIV, n.º 6.

Biarritz. Víctor Tujaque. 16, rue Gambetta.

Argel. Felipe García. Avenida de Buzareah, 35. Federico Ibáñez. 30, avenue de Bouzareau.

Orán. Francisco Aura. Rue Alsace Lorraine, 28. Toulouse. Adele Addé, Allées Lafayette, kiosque

Bayona. M. Castet. Rue d'Espagne.

Burdeos. M. Gorgeot. Quai de l'Intendance.

Salies de Bearn (Bajos Pirineos).. Librairie Jeanne D'Albret.

### ALEMANIA

Berlín. Georg Stilke. Doratheensts, 72/77.

### INGLATERRA

Londres. J. Vachon. 15, Wardour St. Emile Pelletier. 56, Charlotte St. Fitzroy Sq. librería.

J. Barriere y C.ª 17, Green Street. Leicester Square, London, W. C.

Glasgow. Cafaro Brothers. 71, Dundas St.

### ITALIA

Torino. Nicola Brunotto. Via Po, angulo Piazza Castello.

Milán. Cesareo Casiroli. Corso Vittorio Emanuele, I.

## EL MEJOR, EL MAS ESPUMOSO E HIGIENICO DE LOS JABONES

ES EL

## JABON HIEL DE VACA



## MARCA "LA GIRALDA"

SOLICITASE EN LAS PRINCIPALES PERFUMERIAS DE ESPAÑA Y EXIJASE SIEMPRE LA MARCA REGISTRADA

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria, 1.001, y Sangrador González y Compañía ROSARIO. Droguería del Aguila.

CHILE. Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago; Valenzuela y Torres, Santiago; Fernando García, Iquique; González y Moldes, Iquique; Julián Caballero, Tacna.

SANTIAGO DE CUBA. Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.

HABANA. Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo, Teniente Rey, 41.

SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.

ECUADOR. Aquiles Maruri, Guayaquil.

MEXICO. Agente general, D. Donato Blasco; Apartado 2.508

SAN JUAN DE PUERTO RICO. Importadores: "El Colmado", de señores Cerecedo, Hermanos y Compañía; Sucesores, Lufiña, Hermanos, Sucesores, S. en C. y González Padín Hermanos.

Primera Dentición

## JARABE DELABARRE

Facilita la salida de los Dientes

y previene todos los Accidentes de la Dentición.

Exijanse el Nombre de Delabarre y el sello de la "Union des Fabricants".

FUMOZE - PARIS, y en todas las Farmacias del Globo.

Segun GUBLER, TROUSSEAU, CHARCOT

## VALÉRIANATO PIERLOT

remedio poderoso é inofensivo contra

NEURALGIAS \* ENFERMEDADES NERVIOSAS

26, Rue Saint-Claude, Paris y principales farmacias.

FOTOGRAFIA

# CALVACHE

Carrera San Jerónimo, 16.

DUPONT FILS AINÉ & C<sup>ie</sup>



Nueva  
**CAMA MECÁNICA**

metálica aséptica

PATENTADA S. G. D. G.

9, rue Hautefeuille, PARIS

Envío franco del catálogo ilustrado

Especifíquense bien la razón social y las señas. Tel. 827-75

LE  
**TRÉFLE INCARNAT**  
DE L. T. PIVER  
PARFUM A LA MODE

Para las madres que crían  
niños debilitados, convalecientes, etc.

## NUTRITIVO HEYDEN

(Albúmina pura desdoblada, directamente absorbible, pasando a los jugos orgánicos sin necesitar ningún trabajo digestivo). Produece de las claras de los huevos frescos.

TIENE EFECTOS MUY ESTIMULANTES DEL APETITO  
En la etiqueta van indicados su dosis, manera de empleo y precio.

Aumenta y mejora considerablemente la leche de las amas.

Se vende en botes de 25, 50, 100 y 250 gramos, en todas las buenas farmacias. Al por mayor en las principales droguerías, centros de específicos y por mediación del representante general en España: D. Gustavo Reder, Lope de Vega, 50 y 52, Madrid.



**ALFON** o **FOTOGRAFO**  
TELÉFONO 2369  
**FUENCARRAL**, MADRID.

## PÂTE DENTIFRICE

## GLYCÉRINE



HERMOSURA  
DE LOS  
DIENTES

GELLÉ FRÈRES, PARIS

5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

# LEA USTED A B C

EL MAS AMENO Y EL MAS BARATO  
DE LOS DIARIOS ESPAÑOLES

# LEA USTED A B C

5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

ANEMIA \* ESCRÓFULAS \* CLOROSIS  
APROBACIÓN de la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS  
Las Auténticas

## PILDORAS DE BLANCARD

de PARIS

(2 a 6 al día)

*no se venden sueltas*

Exíjanse la Firma y el Rótulo verde

## JARABE DE BLANCARD

Inalterable

(2 a 3 cucharadas al día)

LEUCORREA \* LINFATISMO \* DEBILIDADES  
DESCONFIÉSE de los SIMILARES INEFICACES

EL PREPARADO MAS NOTABLE Y ÚTIL DEL MUNDO!

## CITRATO DE MAGNESIA

EFERVESCENTE DE

# KING

La primera introducida en Europa. Ha merecido la aprobación de los más eminentes médicos de Europa, el patrocinio de las Familias Reales, y el uso de todas las clases.

El Citrato de magnesia efervescente King, es indispensable en todas las familias, pues como purgante no tiene rival; no irrita, ni produce dolores de ninguna clase, siendo muy indicado para purificar la sangre, para las enfermedades de la piel, jaqueca pertinaz, mareo, digestiones difíciles, etc., resultando un delicioso refrescante tomado en dosis reducida, y un gran preservativo para las enfermedades epidémicas.

Se previene al público que se fije si el nombre de W. W. King está impreso en el envoltorio amarillo, además del precinto de colores con la firma del inventor, sin la cual no es legítimo.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS  
AGENTE GENERAL EN ESPAÑA Y PORTUGAL: A. ROS PUJATO. — BARCELONA

**Vivificad** vuestros órganos fatigados  
por medio de órganos sanos.

## FERMENTOS ORGÁNICOS "ZÉVOR"

en COMPRIMIDOS de 0 gr. 50 cada uno.

**DIGESTIVOS**: Dispepsias de toda naturaleza, Atonía digestiva y Nutrición insuficiente, las Convalecencias difíciles y las Enfermedades consuntivas.

**ENTÉRICOS**: Dispepsia intestinal, Enteritis simple ó mucosa-membranosa, Diarrea simple ó de los países calientes.

**CAPSULARES**: Hemorragias de toda naturaleza.

**TIROIDIANOS**: Obesidad, Bocio, Obstrucciones ganglionarias y Tumores linfadenoides.

**MAMARIOS**: Empleados en los Fibromas, pueden evitar la operación.

**HEPÁTICOS**: Cirrosis del Hígado, Alcoholicismo, Insuficiencia funcional de los Arteriales y de los deprimidos.

**REÍNICOS**: Albuminuria, Uremia, Supuraciones de los Riñones.

**PLACENTARIOS**: Secreción láctea, Desarrollo de las Glándulas mamarias.

**OVÁRICOS**: Afecciones útero-ovarianas, Cloro-Anemia de los adolescentes, Dismenorrea.

COIRRE, 79, Rue du Cherche-Midi, PARIS

Y EN LAS BUENAS FARMACIAS DEL MUNDO ENTERO.

INIMITABLE

SIN RIVAL

# AGUA DE AZAHAR

MARCA LA GIRALDA

(SEVILLA)

RECONOCIDA como LA MEJOR

POR SU EXQUISITA FRAGANCIA

Y altas virtudes medicinales

PARA COMBATIR

LOS PADECIMIENTOS NERVIOSOS

Y DEL CORAZÓN

EL MEJOR REFRESCO

EL MAS HIGIÉNICO

Y AGRADABLE AL PALADAR

Puede obtenerse inmediatamente en todas las casas

MEZCLANDO EN UN VASO DE AGUA FRESCA AZUCARADA

UNA CUCHARADA DE LA RENOMBRADA

## AGUA DE AZAHAR de SEVILLA

Marca LA GIRALDA

**Precios:** *Primera calidad, 2,50 pesetas botella*  
*Segunda calidad, 1,50 pesetas botella*

DE VENTA en las PRINCIPALES FARMACIAS, PERFUMERIAS Y DROGUERIAS DE TODA ESPAÑA

Léase el interesante prospecto que acompaña a las botellas

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria 1.001.—  
CHILE. Sres. Weir Scott & C., Santiago y Valparaíso.—SANTIAGO DE CUBA. Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.—HABANA. Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo, "La Reunión", Teniente Rey, 41.—SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.—GUAYAQUIL (Ecuador). Aquiles Maruri.—MEXICO. En todas las principales Farmacias y Droguerías. Agente general, D. Doñato Blasco; Apartado 2.508.—SAN JUAN DE PUERTO RICO. Sres. Cerecedo, Hermanos y Compañía, Sucesores, "El Colmado".—BOSTON, Mass. (U. S. A.) Sres Lockwood, Brackett & C. 222, State Street.

